

## Los pronombres personales sujeto en chabacano zamboanguéño

Eduardo TOBAR DELGADO  
Universidade da Coruña

### 1. INTRODUCCIÓN

El contacto de la lengua española con las lenguas filipinas dio lugar al nacimiento del criollo hispano-filipino o chabacano, que cuenta en la actualidad con tres variedades: el caviteño, el ternateño y el zamboanguéño. Las dos primeras son la L1 de unos pocos miles de personas en la bahía de Manila, mientras que el chabacano zamboanguéño (CZ a partir de ahora) cuenta con al menos 350 000 hablantes en el sur de la isla de Mindanao y zonas cercanas (Steinkrüger 2013). Esta lengua criolla tiene su base léxica principal en el español y toma la mayor parte de su sintaxis de las lenguas filipinas, principalmente de las lenguas bisayas como el cebuano y el hiligainón. Más recientemente el inglés y el tagalo han pasado a ejercer una creciente influencia sobre el CZ. Este reparto, entre léxico proveniente de una lengua colonial europea y sintaxis aportada por las lenguas sustrato, es común a la mayor parte de las lenguas criollas conocidas. En el caso del zamboanguéño, algunos autores han destacado el relativamente alto componente léxico procedente de las lenguas sustrato (Frake 1971, Lipski 2012, Grant 2011).

Los pronombres ejemplifican perfectamente esta particularidad del CZ, ya que, aunque con matices, las formas del singular proceden del español, mientras que las del plural son de origen filipino. La combinación de ambos orígenes no es solo formal, sino también semántica. Thomason & Everett (2010) nos recuerdan que, a pesar de que el préstamo de pronombres ha sido señalado como el más improbable, dado el lugar central que ocupan en la arquitectura léxica y sintáctica de una lengua, este fenómeno es posible si se dan las circunstancias adecuadas. Estos autores citan la distinción de Court (1998) entre sistemas pronominales cerrados, que tienden a tener solo un pronombre por persona y número, y sistemas pronominales abiertos, como los de muchas lenguas del sudeste asiático, que pueden tener docenas de pronombres diferentes para una misma persona y número.

El sistema pronominal zamboanguéño es complejo y cambiante y para entenderlo mejor no podemos dejar de tener en cuenta las ideologías lingüísticas habituales en entornos donde se hablan lenguas criollas. Por un lado está la percepción de la lengua criolla como cajón de sastre en la que todo cabe, puesto que no tiene realmente una gramática y, por otro lado, está la ideología de la pureza de aquellos que miran siempre hacia la lengua lexificadora, el español en este caso, como modelo de corrección.

## 2. DESCRIPCIONES DEL SISTEMA PRONOMINAL DEL CHABACANO ZAMBOANGUEÑO

La primera alusión a los pronombres en CZ la encontramos en Broad (1929), donde aparecen ya los dos pronombres de primera persona del plural: *kita*<sup>1</sup>, que incluye al oyente, y *kame*, que lo excluye. Broad añade que *kita* es más familiar. La segunda persona del singular cuenta con tres pronombres. *Bos* se usa entre iguales y resulta intraducible por combinar distinción con intimidad. *Oste* tendría un uso reverencial y *tu* estaría en un lugar intermedio. Según Broad los niños se dirigen a sus padres como *tu*, a sus abuelos como *oste* y a sus amigos como *bos*. Para el plural indica que *kamo* es un pronombre que está “in vogue”. No hay distinciones de género.

Singular	Plural
<i>yo</i>	<i>kita</i> (inclusivo) <i>kame</i> (exclusivo)
<i>bos, tu, oste</i>	<i>kamo</i>
<i>ele</i>	<i>sila</i>

Tabla 1: Pronombres personales sujeto según Broad (1929)

McKaughan (1954) añade *el* como alternativa en la tercera persona del singular. Además, al igual que Whinnom (1956), mantiene una clara división entre pronombres del singular de origen léxico español y pronombres del plural de origen léxico filipino. Whinnom identifica estos últimos como de origen cebuano y llama la atención sobre el hecho de que en CZ se prescindiera del pronombre dual propio del tagalo. Además nos recuerda que *ele* hereda la semántica de las lenguas filipinas, cuyos pronombres no hacen distinciones de género, y asegura, asimismo, que este pronombre alterna con *siyá*, información recogida únicamente por Grant (2011). Para Whinnom la segunda forma del singular más usada es *vos*, que junto con *tu* y *usted* se usarían de modo indistinto en chabacano.

Frake (1973) afirma que los pronombres suelen ser una parte central del léxico por lo que el sistema pronominal del CZ acercaría esta lengua a la condición de lengua mezclada. Según este autor, la expresión del respeto se organiza de modo que no hay una correspondencia exacta entre las segundas formas del singular y del plural:

	Sing.	Pl.
+	<i>?usté</i>	<i>?ustédes</i>
		<i>bosótro</i>
Respeto	<i>tú</i>	<i>kamó</i>
	<i>?ebós</i>	

Tabla 2: Expresión del respeto en las segundas formas del singular y del plural según Frake (1973:227)

<sup>1</sup> Se respeta la ortografía empleada por los autores y la ortografía original de los hilos de Facebook.

*Tú* es la forma no marcada, *ʔusté*<sup>2</sup> expresa respeto y *ebós* indica falta de respeto o intimidad. Respecto al plural, *kamó* sería la forma no marcada mientras que *bosótro*s y *ʔustédes* indicarían mayor respeto. Esta organización semántica sería la habitual del léxico del CZ en el que los términos de origen español van marcados con formalidad y los de origen zamboanguño son no marcados.

La tesis doctoral de Forman, de 1972, sigue siendo la descripción lingüística más completa del CZ que se ha realizado hasta la fecha. En este trabajo encontramos por primera vez una alusión a los pronombres libres y enclíticos en las formas del singular, común también en otras lenguas filipinas, aunque se indica que *iyó* puede funcionar tanto de modo libre como de modo enclítico. La expresión del respeto de la segunda forma del singular del modelo de Forman es similar a la propuesta por Frake. Sin embargo, este autor no establece distinciones de formalidad entre *bosótro*s y *kamó* y alude a *ustédes* como el único modo de expresar respeto.

Para Forman tanto *nosótro*s como *bosótro*s serían inusuales. De hecho este autor afirma haber escuchado *nosótro*s en una sola ocasión de la boca de un joven de diez años. Por otro lado, *bosótro*s sería propio de la gente mayor según sus informantes. Forman alude a un posible pronombre dual: *kita* 'yo a ti', aunque no descarta que se trate solo de una interferencia del tagalo. Riego de Dios (1976), en su descripción de la variedad de chabacano de Cotabato, alude también a un elemento dual entre las segundas formas del plural.

Solo en el pequeño diccionario de Camins (1988) se hace referencia a la existencia de tres niveles de respeto en el conjunto del sistema pronominal: el nivel formal para dirigirse a cualquier persona, especialmente si se trata de alguien más mayor o merecedor de respeto, el nivel familiar, que implica cariño, para dirigirse a alguien conocido o de un estatus similar y el nivel vulgar para dirigirse a alguien de igual o inferior estatus, sobre todo si se pretende insultar o regañar:

Formal	Familiar	Vulgar
<i>yo</i>	<i>iyó</i>	<i>iyó</i>
<i>uste</i>	<i>tu</i>	<i>evos</i>
<i>el</i>	<i>ele</i>	<i>ele</i>
<i>nosotros</i>	<i>kita, kame</i>	<i>kita, kame</i>
<i>ustedes</i>	<i>vosotros</i>	<i>kamo</i>
<i>ellos</i>	<i>sila</i>	<i>sila</i>

Tabla 3: Niveles de respeto según Camins (1988)

Este modelo, que no ha sido retomado posteriormente, caracteriza a los pronombres de origen español como portadores de mayor formalidad que los de origen filipino, coincidiendo, así, con la organización semántica propuesta por Frake. En el caso de las segundas personas del singular y del plural, a diferencia de lo señalado por Frake, sí habría una correspondencia clara entre los siguientes pronombres: *uste/ustedes*, *tu/vosotros* y *evos/kamo*. Sorprende especialmente la presencia de *ellos* como alternativa a *sila*.

<sup>2</sup> Frake incorpora el símbolo fonético de la oclusiva glotal.

Forman, en su análisis de la situación sociolingüística en Zamboanga de 2001, aunque alude a una comunicación anterior de Lojean Valles-Akil, de 1999, es el primer autor en referirse por escrito al uso en CZ de los pronombres de origen tagalo de segunda persona del singular *ka* e *ikaw*. Estos elementos serían característicos del *chabacano pul-pul*, una variedad con abundante cambio de código al tagalo muy criticada entre los hablantes más puristas. El origen de esta innovación estaría en el contacto con los soldados no chabacanohablantes de las bases militares. Forman advierte que los pronombres *ka/ikaw* en CZ no se corresponden con la especialización enclítico/libre del tagalo. Un ejemplo sería el uso de *ikaw* en genitivo o caso oblicuo: *de ikaw este?* ‘¿Es tuyo esto?’

En el diccionario no publicado de Ariston de 2002 no aparecen *ebos*, *nosotros*, *vosotros* ni *ustedes*, pero se propone por primera vez *etu* como variante de *tu*.

Rebollos Edding en su tesis doctoral de 2003 pide a 200 chabacanohablantes y 200 no chabacanohablantes que indiquen el pronombre de segunda persona del singular que usarían para traducir “Where are you going?”<sup>3</sup> al chabacano y obtiene estos resultados:

<i>ka</i>	6,75%
<i>ikaw</i>	3,00%
<i>tu</i>	70,5%
<i>bos</i>	9,00%
<i>bo</i>	3,00%
<i>uste</i>	7,75%

Tabla 4: Uso de los pronombres de segunda persona del singular según Rebollos Edding (2003)

Los resultados muestran un uso mayoritario de *tu* con alrededor de un 70% y el reparto del 30% restante, en porcentajes no muy diferentes, entre el resto de pronombres. Lipski (2012) recalcula el chi cuadrado de los datos de Rebollos Edding y concluye que son significativos al nivel 0,02. El 13% de los informantes no nativos escogen *ka/ikaw*, pero solo el 6,5% de los chabacanohablantes hacen lo mismo. Además, mientras que el 4% de los hablantes de más de 60 años escogen *ka/ikaw*, esta opción es la favorita del 16% de los hablantes de 13 a 19 años.

Rebollos Edding pide asimismo a sus informantes que traduzcan “We will go to school”. *Nosotros* es el pronombre escogido por el 9% de los encuestados y *kame* es el favorito del 91% restante. *Kitá* no era una alternativa en esta encuesta.

Lipski & Santoro, en su descripción del CZ de 2007, retoman la diferenciación entre pronombres libres y enclíticos de Forman y distinguen tres niveles de intimidad en la segunda forma del singular: *(e)bos* (íntimo), *tú* (neutral), *usté* (formal). Según estos autores *usté* es una innovación léxica, inusual en zonas rurales, que podría tener su origen en el aprendizaje formal del español. Asimismo, señalan que *(e)bos* es utilizado siempre para expresar rabia o para insultar, en cuyo caso pierde la /s/ final. En este trabajo se vuelve a aludir al uso dual de *kitá* y se admite un uso ocasional de *nosótro*s. *Kamó* sería el plural de *(e)bos*, con una consi-

<sup>3</sup> Proponer este ejercicio a partir del inglés cuenta con la ventaja de que el pronombre *you* es neutro en cuanto a la expresión de respeto.

deración neutra en Davao o Cotabato pero ofensiva en Zamboanga, excepto si se usa al dirigirse a niños. Por este motivo, *ustédes* es la forma preferida en Zamboanga. *Bosótro*s, para Lipski & Santoro, es un pronombre muy formal propio de discursos y anuncios radiofónicos.

Quilis & Casado-Fresnillo (2008) ofrecen un modelo que prescinde de *ka* o *ikaw*. Estos autores afirman que *ebos* y *ele* preceden al verbo, mientras que *bos* y *le* se posponen: *Ebos guapa / Guapa bos*. Para estos autores el uso de *ebos/bos* está en retroceso. Sorprende, por otro lado, la afirmación de que *kita* alterna con *nosotros*.

En Miravite *et al.* (2009) encontramos el primer trabajo descriptivo basado en la lingüística de corpus. Estos autores amplían el modelo de pares de pronombres libres y enclíticos: *iyo/yo, itu/etu/tu, ele/le, ese/se*. Para la segunda persona del singular admiten *uste, usted, bo, ebo, ebos, ka*, incluso *tuyo*, pero no *ikaw*. Miravite *et al.* no encuentran ocurrencias de *nosotros* pero sí de *vosotros*, de *esos* y de *elyos*.

En Grant (2011) no se mencionan los pronombres *nosotros* ni *vosotros*, pero sí se cita la alusión que hace Whinnom del pronombre *siyá* para la tercera persona del singular. En cuanto a la expresión del respeto en la segunda forma del singular, Grant señala que *tu* es normal, *'ébos* es familiar y *'usté* es formal.

El trabajo más reciente y completo realizado sobre los pronombres personales en CZ es el de Lipski de 2012, que se centra en el estudio de la irrupción de *ikaw/ka*. Para ello, analiza tanto datos de Edding (2003) como datos propios, que muestran que de 25 jóvenes entrevistados en 2009, todos menos dos afirmaban usar *ka/ikaw*. Para Lipski la incorporación de *ka* e *ikaw* supone la emergencia de un nuevo sistema pronominal más equiparable al de otras lenguas filipinas por incorporar un elemento neutral en cuanto a la indicación de respeto. Se hace frente así a la confusión que produce un complejo e inestable sistema en el que *tu* indica respeto o neutralidad, *ebos* expresa enfado y *uste* restringe su aparición a usos ritualizados. Esta innovación no es sino un indicio más de que el chabacano se encuentra en proceso de acercamiento semántico y pragmático a las lenguas de su entorno al tiempo que se aleja del español. Además, las ideologías lingüísticas que consideran el CZ como una lengua cajón de sastre también favorecen la adopción de novedades en ámbitos, como el sistema pronominal, en los que no se suelen producir préstamos léxicos. Los pronombres *Kalikaw* aportan prestigio entre los jóvenes zamboanguenos, que no dudan en adoptarlos como marca de pertenencia al grupo.

Lipski sospecha, al igual que Forman, que algunos de los usos de *ka/ikaw* que aparecen en la literatura, y que no se corresponden con el uso canónico en tagalo, pueden proceder en realidad de ejemplos creados por detractores de esta innovación léxica. Aún así, el uso de *ikaw* con los marcadores de genitivo y acusativo serían consistentes con el uso de *tu* en chabacano, ya que, tal como indica Lipski (2012), se adopta solo la forma del pronombre tagalo pero no el sistema morfosintáctico completo de esta lengua.

El sistema pronominal del CZ habría evolucionado en tres etapas y la incorporación de *ka/ikaw* no sería sino una cuarta etapa. Según Lipski la introducción de *kita/kame* no se produjo hasta comienzos del siglo XX. Prueba de ello sería que, aún en 1985, algunos zamboanguenos de edad avanzada le mostraron su desacuerdo con el uso de *kitá/kamé*. Por este

motivo no debe sorprendernos la aparición de una nueva oleada de elementos filipinos en el sistema pronominal del CZ. *Kamó* ha tenido que compartir su espacio con *ustedes* y *vosotros* y ha acabado indicando falta de respeto y vulgaridad. Tres informantes de Lipski admiten usar ocasionalmente el pronombre de segunda persona del plural tagalo *kayo*.

En la descripción de Steinkrüger de 2013, la más reciente de la que tenemos noticia, se alude también al uso de *ka/ikaw* por parte de los jóvenes zamboanguños.

	1ª Sing	2ª Sing	3ª Sing	1ª Pl	2ª Pl	3ª Pl
Broad (1929)	<i>yo</i>	<i>bos, tu, oste</i>	<i>ele</i>	<i>kita/kame</i>	<i>kamo</i>	<i>silá</i>
McKaughan (1954)	<i>yo</i>	<i>tu, bos</i>	<i>ele, el</i>	<i>kamé, kitá</i>	<i>kamó</i>	<i>silá</i>
Whinnom (1956)	<i>yo</i>	<i>vos, tú, usted</i>	<i>ele/siyá</i>	<i>kitá/kamí</i>	<i>kamó</i>	<i>silá</i>
Frake (1971)	<i>yó</i>	<i>ʔebós, tú, ʔusté</i>	<i>ʔéle</i>	<i>kitá/kamí</i>	<i>kamó</i> <i>bosótro</i> <i>ʔustédes</i>	<i>silá</i>
Forman (1972)	<i>(i)yó</i>	<i>(e)bós, tu, usté</i> <i>kitá (yo a ti)</i>	<i>éle/lé</i>	<i>kitá/kamí</i> <i>nosótro</i> <i>(inusual)</i>	<i>kamó, ustedes</i> <i>bosótro (inusual)</i>	<i>silá</i>
Riego de Dios (1976)	<i>yo</i>	<i>ebos, tu, uste</i>	<i>ele</i>	<i>kita/kame</i> <i>(dual)</i>	<i>ustedes, kamo</i>	<i>silá</i>
Camins (1988)	<i>(i)yo</i>	<i>evos (común)</i> <i>tu (familiar)</i> <i>uste (formal)</i>	<i>el(e)</i>	<i>kitá/kame</i> <i>nosotro (for-</i> <i>mal)</i>	<i>kamo (común) vo-</i> <i>sotro (familiar)</i> <i>ustedes (formal)</i>	<i>ellos, silá</i>
Forman (2001)		<i>ka / ikaw (pri-</i> <i>mera mención)</i>				
Ariston (2002)	<i>yo</i>	<i>(e)tu, uste(d)</i>	<i>(e)le</i>	<i>kita/kame</i>	<i>kamo</i>	<i>silá</i>
Rebollos Ed- ding (2003)		<i>ka, ikaw, tu,</i> <i>bos, bo, uste</i>		<i>kame/nosotros</i>		
Lipski & San- toro (2007)	<i>yo</i>	<i>(e)bós, tu, usté</i> <i>kitá (dual)</i>	<i>(e)le</i>	<i>kitá/kamé</i> <i>nosótro (oca-</i> <i>sional)</i>	<i>kamó/ustédes bosó-</i> <i>tro</i> <i>(muy formal)</i>	<i>silá</i>
Quilis & Ca- sado-Fresnillo (2008)	<i>(i)yo</i>	<i>tu, (e)vos, vos,</i> <i>uste</i>	<i>(e)le</i>	<i>kame</i> <i>kitá/nosotros</i>	<i>kamo</i> <i>ustedes</i> <i>vosotro</i>	<i>silá</i>
Miravite <i>et al.</i> (2009)	<i>(i)yo</i>	<i>(i)tu, (e)tu,</i> <i>tuyo, uste(d),</i> <i>(e)bo(s), ka</i>	<i>(e)le</i> <i>(e)se</i>	<i>kita/kame</i>	<i>ustedes</i> <i>vosotro</i> <i>kamo</i>	<i>silá, esos,</i> <i>elyos</i>
Grant (2011)	<i>yo</i>	<i>tu, 'ébos, usté</i>	<i>'éle-le</i> <i>siyá</i>	<i>kitá, kamí</i>	<i>kamó</i> <i>ustedes (formal)</i>	<i>silá</i>
Lipski (2012)	<i>yo</i>	<i>(e)bos/tu/usté</i>	<i>ele</i>	<i>kitá/kamé</i>	<i>kamó, ustedes, vo-</i> <i>sotro</i>	<i>silá</i>
Steinkrüger (2013)	<i>(i)yo</i>	<i>(e)bos, (e)tu,</i> <i>usté, ka</i>	<i>éle, 'le</i>	<i>kitá/kamé</i>	<i>kamó/ustédes</i>	<i>silá</i>

Tabla 5: Descripciones del sistema pronominal del chabacano zamboanguño

### 3. CORPUS Y METODOLOGÍA

El corpus se compone de las entradas y comentarios de un grupo de Facebook denominado *Zamboanga de Antes*, que cuenta con alrededor de 15 000 miembros en mayo de 2015 y tiene como objetivo promover el uso del CZ mediante la conocida red social. El perfil predominante parece ser el de un adulto de clase media residente en Zamboanga, aunque participan también numerosos usuarios de la diáspora filipina. La competencia de los usuarios en CZ es muy variada. En la interacción se manifiestan diversas ideologías lingüísticas pero prevalecen las actitudes nostálgicas que reivindican el lenguaje *de antes*. Por ejemplo, no son infrecuentes los textos que alertan contra la mezcla de código propia del lenguaje de los jóvenes. Por un lado están algunos usuarios que reivindican una versión lo más española posible de la lengua y en el extremo opuesto están los usuarios que escriben en inglés y piden perdón por haber olvidado la lengua.

El corpus cuenta con un total de 599 910 palabras. La mayor parte de los textos están escritos en chabacano, aunque con una llamativa falta de normativización ortográfica. En los hilos encontramos también, de modo esporádico, algunos textos en tagalo, español y sobre todo en inglés. Las herramientas propias de la lingüística de corpus facilitan tanto la recopilación de datos cuantitativos como la búsqueda de ejemplos significativos del uso de los pronombres.

### 4. RESULTADOS

#### 4.1. Primera persona del singular

En nuestro corpus encontramos las siguientes realizaciones ortográficas del pronombre de primera persona: *yo* (7645), *iyo* (626), *eyo* (3), *iyu* (1), *yu* (3). Tras normalizar la ortografía y agrupar los datos obtenemos 7648 ocurrencias de *yo* (92,39%) y 630 ocurrencias de *iyo* (7,61%).

Aunque sería necesario llevar a cabo un análisis más exhaustivo del uso de ambas formas para poder extraer conclusiones, un análisis preliminar no apunta a la especialización de *iyo* como forma libre y *yo* como pronombre enclítico.

- (1) *Ta mira yo entero dia este ulan.*  
'Estoy viendo esta lluvia todo el día'
- (2) *Ya ase iyo este antes [...]*  
'Yo hice eso antes [...]

Hemos estimado oportuno realizar una búsqueda del pronombre de primera persona del singular en tagalo y cebuano: *ako*. Esta forma aparece 52 veces en el corpus. En general se trata de textos en tagalo o cebuano, aunque observamos también algunos ejemplos de cambio de código o amalgama que pueden ser o no significativos, como el ejemplo 32.

#### 4.2. Segunda persona del singular

Aquí encontramos la mayor diversidad formal y semántica. Los datos de nuestro corpus son los siguientes: *tu* (4582), *etu* (57), *itu* (4), *bos* (72), *bo* (37), *ebos* (12), *ebo* (6), *vos* (94), *vo* (5), *evos* (9), *boh* (2), *voh* (1), *usted* (43), *uste* (111), *oste* (24), *ka* (87) e *ikaw* (22). Esta variedad de realizaciones ortográficas ofrece algunas pistas sobre la aspiración de /s/ en posición de coda o sobre la pervivencia de ortografías etimológicas. Los resultados agrupados serían: *tu* (4643) / 89,84%, *bos* (238) / 4,61%, *usté* (178) / 3,44% y *ka/ikaw* (109) / 2,11%.

El pronombre *tu*, descrito habitualmente como el que expresa un respeto intermedio entre *bos* y *usté*, supone prácticamente un 90% del total. El 10% restante se reparte entre los otros tres pronombres presentes en la literatura. La preeminencia de *tu* parece confirmar los usos mucho más especializados de *bos* y *uste*. Quizás el tipo de interacción en Facebook favorezca también el uso de *tu*.

Aunque la edad media de nuestros informantes se sitúe en torno a los cincuenta años, no optan muy a menudo por *uste*. Este pronombre aparece con cierta frecuencia en oraciones jocosas e irónicas; un uso común también en español. Una usuaria de la red avisa al grupo de que es medianoche y que ya se va a acostar y esta es una de las respuestas que recibe; claramente no se trata de un respeto real sino simulado:

- (3) *Cinderella uste?*  
'¿Es usted Cenicienta?'

El siguiente ejemplo confirma el uso de *uste* como el pronombre más adecuado para dirigirse a las personas mayores:

- (4) *Ahora que mana biejo ya de USTE ya kame, JAJAJA*  
'Ahora que somos viejos ya [nos tratamos] de usted, jajaja'.

En nuestro corpus abundan los textos metalingüísticos, que son de gran valor para este tipo de estudio. Por ejemplo, sobre el uso de *bos*:

- (5) *Di mio mana anak TU ta usa pero si ta man pellahan de EVOS ya... jejeje*  
'Mis hijos usan "tu", pero si se pelean ya [se tratan] de "evos"... jejeje'
- (6) *Kame na casa des de bata todo ebos fuera na tata y nana. Ya promover yo el "Tu" poreso ahora de tu ya kame si man cuento cada uno y otro...*  
'Nosotros en casa desde niños [nos tratábamos] todos de "ebos", excepto el padre y la madre. Yo he fomentado el [uso] de "tu", por eso ahora ya nos tratamos de "tu" si charlamos los unos con los otros'.

Esta reivindicación de actitudes neutrales o incluso positivas respecto al uso de *ebos* apunta a que su uso es percibido como maleducado:

- (7) *No hay man problema usa el EVOS o VO...kame man primo y prima junto ya engranda de evos y vo kame...*  
'No hay problema en usar "evos" o "vo"... nosotros somos primos y hemos crecido juntos [tratándonos de] "evos" y "vo".'

La irrupción de *ka/ikaw* en el CZ de las generaciones más jóvenes suscita, tal como afirman Forman (2001) o Lipski (2012), un gran rechazo en amplios sectores de la población:

- (8) *basta ya denusar maga ka..ikaw..etu..conversa gayod chabacano*  
 ‘¡Basta ya de usar los “ka”, “ikaw”, “etu”!... ¡Habla [énfasis] chabacano!’

Para entender mejor hasta qué punto estos pronombres han penetrado en el repertorio de nuestros informantes, hemos subdividido los datos totales de ocurrencias de *ka/ikaw* en tres grupos. Tal como vemos en la siguiente tabla, las ocurrencias de estos pronombres en textos en chabacano son más frecuentes en textos que denuncian su uso que en textos que podríamos describir como neutrales o espontáneos:

	<i>ka</i>	<i>ikaw</i>
Textos en tagalo o cebuano	32	4
Críticas a su uso	27	11
Textos en chabacano	23	7

Tabla 6: Ocurrencias de *ka* e *ikaw*

Solo encontramos un uso como posesivo de *ikaw* y ninguno como oblicuo entre los textos etiquetados como “en chabacano”. Este pronombre, sin embargo, aparece en ejemplos creados como burlas a su uso como objeto directo o indirecto. En todo caso, sí encontramos un ejemplo que correspondería a un pronombre posesivo que mostramos a continuación junto a otros dos ejemplos del uso de *ka* e *ikaw* como pronombres sujeto.

- (9) *Na costao d ikaw*  
 ‘A tu lado’
- (10) *Kosa ka ta espera?*  
 ‘¿Qué estás esperando?’
- (11) *Onde ikaw ay anda?*  
 ‘¿Dónde irás?’

### 4.3. Tercera persona del singular

El total de formas encontrado es el siguiente: *ele* (867) / 46,89%, *ella* (22) / 1,19%, *le*<sup>4</sup> (960) / 51,92%. A primera vista lo más sorprendente en estos datos es constatar la pervivencia del pronombre *ella* en algún caso esporádico como:

- (12) *Ya conose yo tu Mama cuando pirmi ella ta visita el familia [...]*  
 ‘Conocí a tu madre cuando ella siempre visitaba a la familia [...].’

Conviene recordar que los informantes tienen una edad media más bien avanzada y muchos de ellos muestran en ocasiones tendencia a utilizar léxico español como índice de

<sup>4</sup> El dato total real de ocurrencias de *le* es algo menor al presentado ya que habría que descontar las ocurrencias de esta forma con el significado de ‘leer’.

corrección o de respetabilidad. No es descartable que usos como este reflejen más una ideología purista que un auténtico uso vestigial. En todo caso no disponemos de la información suficiente para poder ofrecer una explicación concluyente para esta ocurrencia. En una búsqueda preliminar, no hemos podido encontrar ninguna ocurrencia de *el* con función de pronombre.

En nuestros datos se aprecia con total claridad que el pronombre *le* está claramente especializado como enclítico. Sin embargo *ele* parece poder funcionar en cualquier posición.

(13) *Ya muri ya le de cáncer...*  
'él murió de cáncer'

(14) *Ya bene ele aki na Japan*  
'el vino aquí a Japón'

(15) *Ele de Luzon*  
'Él es de Luzón'.

*Siya* aparece en once ocasiones pero todas ellas en textos en tagalo o en cebuano.

#### 4.4. Primera persona del plural

Los totales de ocurrencias son los siguientes: *kita* (1683) / *quita* (448) 55,99%, *kame* (1007) / *came* (502) 40,65%, *kami* (38) y *nosotros* (128) 3,36%.

En la literatura se advierte una cierta alternancia entre *kamí* y *kamé* que se salda en nuestro corpus con una abrumadora mayoría de ocurrencias de *kamé*<sup>5</sup>. Los siguientes ejemplos pueden ayudar a entender el concepto de clusividad. En el primero encontramos una exhortación a preservar el chabacano que incluye a todos los oyentes. En el ejemplo 17, por el contrario, el pronombre se refiere exclusivamente a los tres miembros de una familia.

(16) *Preserva kita el diaton dialecto...*  
'¡Preservemos nuestro dialecto!'

(17) *3 lang kame mujer na pamilia*  
'Somos solo tres mujeres en la familia'.

Tal como hemos visto, no hay un consenso en la literatura respecto a la pervivencia del pronombre *nosotros*. Por este motivo, es importante llevar a cabo un análisis algo más detallado de las 128 ocurrencias de esta forma. Una primera conclusión es que todos los usos observados parecen ser más cercanos a *kitá* que a *kamé*. Del total de 37 autores que han usado *nosotros* en al menos una ocasión, hemos identificado solo a dos como hispanohablantes. Como es sabido, en Zamboanga se continúa usando un español casi ritualizado en textos religiosos, por lo que también hemos decidido señalar este tipo de ocurrencias. Finalmente,

---

<sup>5</sup> Es importante señalar igualmente que el acento agudo lo utilizamos aquí para indicar la sílaba acentuada. En el corpus no hay ni una sola ocurrencia de estos pronombres con acento, aunque sí que aparezcan ocasionalmente algunas palabras acentuadas, probablemente en textos de usuarios con un cierto conocimiento del español.

es muy destacable que de un total de 73 comentarios, 20 contienen *nosotros* en textos que justifican o defienden su uso como seña de identidad del chabacano auténtico. Estas manifestaciones de sensibilidad metalingüística en realidad dejan entrever el carácter periférico y vestigial de este pronombre que resulta ajeno para la gran mayoría de los miembros del grupo. Una vez descartados todos estos casos nos quedan aún 47 entradas o comentarios en los que se usa *nosotros* en textos en CZ de un modo que podemos describir como neutral o espontáneo, al menos en apariencia.

Uno de los tres usuarios que utilizan más veces *nosotros* nos da en su perfil numerosas pistas que lo identifican como miembro de grupos que abogan por poner en valor la conexión filipina con la lengua y la cultura españolas. Los otros dos usuarios, ambos de unos 50 años, no aportan información relevante en su perfil. En la siguiente tabla se muestra un resumen de estas ocurrencias. Los datos totales son del número de entradas y comentarios en los que aparece *nosotros* y no del número de ocurrencias del pronombre, ya que hemos querido destacar el contexto y el autor más que el número de ocurrencias.

	Entradas	Comentarios	Total
Religión	6	1	7
Metalingüística	0	20	20
En Español	1	8	9
“Neutral”	13	44	47
Total	20	73	93
Autores	16	24	37 <sup>6</sup>

Tabla 7: Textos con ocurrencias de *nosotros*

Sobre la evolución diacrónica del uso de los pronombres de segunda persona encontramos una percepción que parece apoyar los niveles de formalidad propuestos por Camins (1999) e incluso la alternancia *kita* / *nosotros* citada en Quilis & Casado-Fresnillo (2008):

- (18) *Na Chavacano de Antes... si formal NOSOTROS ta usa... pero entra y amigos y amigas y primos y primas, ta usa el familiar palabra KITA...*  
 ‘En chabacano antiguo... Si [nos encontrábamos en una situación] formal, se usaba NOSOTROS... pero entre amigos y amigas, primos y primas, se usaba la palabra familiar KITA’.

Las ocasionales aclaraciones y traducciones de algunos términos nos proporcionan información respecto a qué términos son percibidos como inusuales o marcados. En el siguiente texto la innecesaria explicación del significado de *kita* parece más bien un posicionamiento de reivindicación del código más ancestral.

- (19) *En vez de amo mas bonito si habla kita (nosotros) husto porque ese es mas chavacano*  
 ‘En vez de “amo” es más bonito si decimos (nosotros) “husto” porque es más chabacano’.

<sup>6</sup> El total no coincide con la suma de las partes porque hay autores que realizan tanto entradas como comentarios.

En los ejemplos 20 y 21 *nosotros* aparece utilizado en un contexto aparentemente natural. Obsérvese que en el segundo ejemplo se admite la pertenencia al grupo de las familias *de antes*, es decir, el informante es probable que tenga ya una edad avanzada y por lo tanto, se confirmaría el uso de *nosotros* como índice generacional.

(20) *onde tal lugar nosotros puede compra ese sticker y t-shirt?*  
'¿Dónde podemos comprar esa pegatina y esa camiseta?'

(21) *Yo sabe que nosotros connectao con otras familias de antes.*  
'Sé que nosotros [estamos] conectados con otras familias antiguas'.

Un ejemplo de uso de *nosotros* en textos ritualizados de temática religiosa sería el siguiente:

(22) *Dios nosotros bendigamos!*  
'¡Bendigamos a Dios!'

Los siguientes ejemplos ofrecen valiosa información sobre percepciones del uso de los pronombres desde una perspectiva sincrónica y otra diacrónica. En el primer caso se defiende el uso del sistema pronominal español y, aunque con poca rotundidad, se admite el desuso de *ellos* y *ellas*. En el segundo caso se admite que el uso de *nosotros*, común en la generación de los abuelos, ha ido desapareciendo:

(23) *EL pronombre es ustedes no Ostedes. Otros pronombres son YO; TU; USTED(D); NOSOTROS; VOSOTROS; Y USTEDES; Parece el ellos y ellas hinde nosotros ta usa*  
'El pronombre es "ustedes", no "ostedes". Otros pronombres son yo, tu, uste(d), nosotros, vosotros y ustedes. Parece que no usamos "ellos" y "ellas"'

(24) *Mi abuelo y abuela tambien ta usa Nosotros/vosotros, pero tiempo de mi mama y papa raros veces ta usa*  
'Mi abuelo y abuela también usaban "nosotros/vosotros", pero en el tiempo de mi madre y mi padre raras veces se usaban'.

La ideología que equipara corrección con léxico de origen español aparece repetidamente en los hilos:

(25) *"kita" es un palabra tagalog que quiere decir "we" [...] no hay palabra chavacano "quita" na quiere decir "we" nosotros el debe*  
'"kita" es una palabra tagala que quiere decir "nosotros" [...] no existe en chabacano una palabra que quiera decir "nosotros", "nosotros" es lo que debe ser'.

Aunque esta defensa del uso de *nosotros* nos parece artificial y no es descartable que algunas de las ocurrencias en el corpus sean en realidad algo forzadas, *nosotros* sí parece ser usado por algunos informantes de modo más o menos natural, por lo que pensamos que este pronombre aún forma parte del repertorio lingüístico de algunos zamboanguenos.

#### 4.5. Segunda persona del plural

Los resultados obtenidos en el corpus han sido los siguientes: *kamo* (27) / *camo* (12) 3,15%, *vosotros* (290) / *bosotros* (3) / *vosotro* (1) (23,81%), *ustedes* (853) / *ustedes* (45) / *ustede* (4) 73,04%.

Los datos no dejan lugar a dudas respecto al uso preeminente de *ustedes* como pronombre neutro de segunda persona del plural. A pesar de la frecuencia de *vosotros*, este pronombre ha pasado desapercibido para varios autores que, o no lo han mencionado, o lo han hecho solo para señalar su carácter residual. En nuestro corpus su frecuencia es bastante superior a la de *kamó*, que, sin embargo, no está ausente de ninguna de las descripciones lingüísticas referidas en este trabajo. La pervivencia de *vosotros* parece muy evidente para este informante:

- (26) ... *el vosotros, hasta ahora ta usa entre familia Chavacanos ...*  
 '... "vosotros" hasta ahora se usa entre las familias chabacanas'.

Tal como hemos indicado, *kamo* es usado para expresar enfado, pero hay excepciones:

- (27) *El abuelo si rabiao ele, ta habla ele "a la mierda kamo"*  
 'El abuelo, si estaba enfadado, decía: "¡A la mierda vosotros!"'
- (28) *Taki si Maura, ta pregunta si cuando kamo lega*  
 'Está aquí Maura, pregunta que cuándo llegáis'.

#### 4.6. Tercera persona del plural

La tercera persona del plural también nos depara algunas sorpresas en cuanto a la aparición de vestigios del español. Las ocurrencias son las siguientes: *silá* (1500) / *cila* (14) 96,38%, *ellos* (44) 2,81% y *ellas* (13) 0,81%.

Un estudio de las ocurrencias de *ellas* y *ellos* apunta al desuso de estos pronombres pero no a su olvido en las conciencias metalingüísticas de algunos zamboanguenos. De nuevo, nos parece muy significativo el número de ocurrencias que se dan en contextos de reflexión lingüística. Muchos informantes defienden su uso o repiten la lista de pronombres del español como el modelo a seguir pero la realidad es que no hay ni un sola ocurrencia de *ellas* en función sujeto y solo seis de *ellos* que aparentan ser genuinamente espontáneas. Varios hispanohablantes y algunos zamboanguenos aportan textos en español que incluyen estos pronombres y que conviene separar del resto de ocurrencias.

	<i>ellas</i>	<i>ellos</i>
Metalingüística	9	9
Español	1	16
Posesivo	3	7
Oblicuo	0	6
Sujeto	0	6
Total	13	44

Tabla 8: Ocurrencias de *ellas* y *ellos*

Tanto *ellas* como *ellos* aparecen, precedidos de *de*, como posesivos en lo que parece un caso de etimología popular de *diila*, el pronombre posesivo de tercera persona del plural. De hecho, Broad (1929) propuso el origen de *sila* en el pronombre *ellas*. La persistencia de esta confusión queda patente en esta consulta lingüística:

- (29) [...] *de ellas o diila, ahora o ara, donde o onde*, [...] *cosa el debe usa?*  
‘[...] “de ellas” o “diila”, “ahora” o “ara”, “donde” o “onde”, [...] ¿Cuál se debe usar?’

A pesar de todo, encontramos algunas muestras en las que aparece *ellos* como pronombre sujeto que podrían ser espontáneas y corresponder realmente a vestigios de este pronombre. En todo caso, dado el componente demográfico del grupo y la densidad de comentarios metalingüísticos es difícil, una vez más, extraer conclusiones definitivas.

- (30) [...] *incinya conesos para sabe ellos*  
‘enseñarles a ellos para que ellos lo sepan’
- (31) [...] *let them know para hace ellos cierto el lenguaje propio*  
‘[...] que se enteren, para que ellos hagan cierto [usen correctamente] el lenguaje propio.’

## 5. CONCLUSIONES

Las pequeñas pero recurrentes divergencias en las descripciones lingüísticas consultadas, junto con los datos del corpus analizado, apuntan a un sistema pronominal no totalmente estabilizado que, tal como propone Lipski (2012), parece estar alineándose con el de otras lenguas filipinas.

Las innovaciones léxicas de origen filipino coexisten con elementos de origen español cada vez más vestigiales, que no acaban de abandonar el sistema pronominal del CZ, al menos entre cierto sector de la población. Esta lengua parece mostrar una tendencia a comportarse como otras lenguas austronésicas que admiten la coincidencia de numerosos pronombres para una misma persona y número.

Thomas y Everett (2010) afirman que el préstamo de pronombres es deliberado y consciente y, además, las elecciones de los hablantes están condicionadas por una serie de rasgos culturales. Tal como hemos visto, en el caso que nos ocupa, algunos textos muestran el conflicto existente entre las ideologías de la corrección, que reclaman incluso la utilización de pronombres que solo aparecen casi exclusivamente en las propias reivindicaciones, y las actitudes más proclives a la innovación de la población más joven. La percepción de prestigio parece influir en la elección de los pronombres en CZ. Este ejemplo resume bien algunos de estos conflictos:

- (32) [...] *masquin mga ayudanta ya sale na monte nusabe mas usa* “‘TU/USTE/USTEDES/VOSOTROS/EBOS.... unaves ya manda io conele compra na tienda pandesal y ya contesta ele comigo” “YA LLAMA KA ATE CAROL KAY TA RALA PA AKO COCO” (énfasis añadido)

[...] ni siquiera las empleadas que vienen de las zonas rurales saben usar TU/USTÉ/USTEDES/VOSOTROS/EBOS. Una vez le pedí comprar pan de sal en una tienda y me contestó: “Llama a la hermana Carol porque yo estoy rallando coco”.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ARISTON, Emerson Macrohon (2002): *Chabacano-English Dictionary*. Manila.
- BROAD, Henry Philip (1929): “Chabacano”. *The Philippine Magazine*, 141-142.
- CAMINS, Bernardino S. (1988 [1999]): *Chabacano de Zamboanga handbook and Chabacano-English Spanish dictionary*. Zamboanga: Office of the City Mayor.
- COURT, Christopher. (1998): Entrada sin título en la lista SEALTEACH, 30 abril de 1998.
- FORMAN, Michael (1972): *Zamboangueno Text with Grammatical Analysis. A Study of Philippine Creole Spanish*. Tesis Doctoral. Ann Arbor: University Microfilms International.
- FORMAN, Michael (2001): “Confidence in Chabacano: Counterbalance to a western ideology of language”. En Mauro Fernández (ed.), *Estudios de Sociolingüística, Special Issue: Shedding Light on the Chabacano Language*. Universidade de Vigo, 2/2: 95-117.
- FRAKE, Charles (1971): “Lexical origins and semantic structures in Philippine Creole Spanish”. En Dell Hymes (ed.), *Pidginization and creolization of languages*. Cambridge: Cambridge University Press, 223-243.
- GRANT, Anthony P. (2011). “Substrate influences in Mindanao Chabacano”. *Creoles, their substrates, and language typology*. Amsterdam / Philadelphia: John Benjamins, 303-324.
- LIPSKI, John (2012): “Remixing a mixed language: The emergence of a new pronominal system in Chabacano”. *International Journal of Bilingualism* 17: 276-340.
- LIPSKI, John & Salvatore SANTORO (2007): “Zamboangueno Creole Spanish”. En John Holm & Peter Patrick (eds.): *Comparative Creole Syntax. Parallel Outlines of 18 Creole Grammars*. Plymouth: Battlebridge Publications.
- MCKAUGHAN, Howard P. (1954): “Notes on Chabacano Grammar”. *University of Manila Journal of East Asiatic Studies* III/2, 205-226.
- MIRAVITE, Rommel, Ulysses SANCHEZ, Day TARDO, Shirven VILORIA & David REYES (2009): *Chavacano Reader*. Hyattsville: Dunwoody Press.
- QUILIS, Antonio & Celia CASADO-FRESNILLO (2008): *La lengua española en Filipinas. Historia, situación actual, el chabacano, antología de textos*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- REBOLLOS EDDING, Nimpha (2003): *Language maintenance and shift among native and non-native speakers of Zamboanga Chabacano*. Tesis doctoral. Western Mindanao State University.
- RIEGO DE DIOS, María Isabelita (1976 [1989]): “A Composite Dictionary of Philippine Creole Spanish (PCS)”. En Fe T. Otones (ed.), *Studies in Philippine Linguistics* 7.
- STEINKRÜGER, Patrick, O. (2013): “Zamboanga Chabacano”. En Susanne Maria Michaelis, Philippe Maurer, Martin Haspelmath & Magnus Huber (eds.): *The survey of pidgin and creole languages. Vol. II: Portuguese-based, Spanish-based and French-based languages*. Oxford: Oxford University Press, 156-162.
- THOMASON, Sarah G., & Daniel L. EVERETT (2010): “Pronoun borrowing”. En C. Chang, M. Houser, Y. Kim, D. Mortensen, M. Park-Doob, & M. Toosarvandani (eds.): *Annual Meeting of the Berkeley Linguistics Society*. Vol. 27: 301-315.

- VALLES-AKIL, Lojan (1999): "A paper on Malayo-Polynesian influence on Chavacano syntax and a comparative study of urban and rural Chavacano of Zamboanga City". Comunicación presentada en la *National Conference on the Chabacano Language, Cultiva el lenguaje Chavacano ayer, ahora y hasta para cuando*. Ateneo de Zamboanga University, Noviembre 1999.
- WHINNOM, Keith (1956): *Spanish Contact Vernaculars in the Philippine Islands*. Hong Kong: Hong Kong University Press.